

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Silvia bleichmar: producción histórico-crítica de los fundamentos del psicoanálisis.

Almagro, María Florencia.

Cita:

Almagro, María Florencia (2009). *Silvia bleichmar: producción histórico-crítica de los fundamentos del psicoanálisis*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/581>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/puT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SILVIA BLEICHMAR: PRODUCCIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LOS FUNDAMENTOS DEL PSICOANÁLISIS

Almagro, María Florencia; Almagro, María Florencia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

Este trabajo recorta como objeto de análisis la obra de Silvia Bleichmar (1944-2007), psicoanalista argentina cuyos aportes han producido una revolución paradigmática en el sentido de haber aportado una nueva metapsicología y una nueva forma de abordar al objeto. El objetivo central gira en torno a reconstruir algunas de las condiciones de producción de ciertas categorías propuestas por esta autora para mostrar la capacidad simbolizante que ha propiciado su pensamiento en tres dimensiones: a nivel del sujeto psíquico, a nivel de la teorización psicoanalítica y a nivel de la sociedad. Se resaltan los tópicos renovadores de su modelo teórico-clínico referidos a: la represión originaria como real y no mítica; el modelo de aparato psíquico y su constitución; el estatuto de lo histórico-vivencial, las nociones de traumatismo, simbolización y neogénesis. Intenta bosquejar las coordenadas de emplazamiento de su obra, producción importante no sólo por el valor de las ideas y de la argumentación interna, sino también por la forma en que se inscribe en su contexto geográfico e histórico. Proyecto que amplía el alcance explicativo y transformador del psicoanálisis con una fuerte raigambre en el análisis de las propias condiciones de producción.

Palabras clave

Psicoanálisis Silvia Bleichmar Simbolización

ABSTRACT

SILVIA BLEICHMAR: HISTORICAL AND CRITICAL
PRODUCTION OF THE PSYCHOANALYSIS BASICS

Abstract This paper approach the analysis of Silvia Bleichmar's work (1944-2007), Argentinian psychoanalyst whose contributions have produced a paradigmatic revolution in the sense of a new metapsychology and a new way to approach the object. The objective focuses on rebuilding some of the conditions of production of certain categories proposed by the author to show the ability to symbolize which has her theory in three dimensions: at the individual psychological level, at the psychoanalytic theorizing and the society. Topics highlighted its innovative theoretical and clinical model in relation to: the original repression as real and no mythical, the model of psychic apparatus and its constitution, the status of the historical, the notions of trauma, symbolization, and neogenesis. I tried to delineate the coordinates of her work, important production not only by the value of the ideas and internal arguments, but also for the way it is in its geographical and historical context. Project that extends the explanatory and transformer scope of the psychoanalysis with strong roots in the analysis of its own production conditions.

Key words

Psychoanalysis Silvia Bleichmar Symbolization

Este trabajo recorta como objeto de análisis la obra de Silvia Bleichmar (1944-2007), psicoanalista argentina cuyos aportes en el campo del psicoanálisis entiendo que han producido una revolución paradigmática en el sentido de haber aportado una nueva metapsicología y una nueva forma de abordar al objeto. En el intento de mostrar su contribución al conocimiento de la

práctica psicoanalítica en la Argentina relevaré sólo algunos aspectos de su conceptualización que reflejan la profunda imbricación entre su experiencia personal y los desarrollos teóricos teñidos de una actitud crítica con sello propio.

El objetivo central gira en torno a reconstruir algunas de las condiciones de producción de ciertas categorías propuestas por esta autora para mostrar la capacidad simbolizante que ha propiciado su pensamiento en tres dimensiones: 1) a nivel del sujeto psíquico, 2) a nivel de la teorización psicoanalítica y 3) a nivel de la sociedad.

Son muchísimos los conceptos explícitos en su propuesta, pero como punto de partida resaltaré los tópicos renovadores de su modelo teórico-clínico referidos a: la *represión originaria* como real y no mítica; el modelo de *aparato psíquico y su constitución*; el estatuto de lo *histórico-vivencial*; la recuperación de las nociones de *traumatismo* y *simbolización*, y la categoría de *neogénesis*.

No es mi intención profundizar metapsicológicamente en estos conceptos, sino usarlos para mostrar la gran capacidad de iluminación crítica del presente que poseen y cómo su producción conlleva una "operación historiográfica" tal que la torna una obra eficaz al momento de implantarse y metabolizarse en los diversos terrenos de la sociedad que la receptionan.

Vayamos entonces a resaltar las condiciones conceptuales, técnicas y políticas que se anudaron en la formación de sus ideas y prácticas, la conciencia histórica de su propia circunstancia que la llevó al planteo de nuevos interrogantes y problemas.

Comenzó estudiando Sociología en la UBA en el año 69 y participando del activo clima intelectual que impregnó a la universidad en esa década y con el que constituyó las bases de su pensamiento crítico. Pero rápidamente se deslizó de las grandes preocupaciones colectivas al estudio de la subjetividad individual y comenzó la carrera de Psicología alcanzando el título en dos años.

Como ella misma lo ha expresado, la perspectiva de la que partió para pensar la problemática de la subjetividad estuvo inscripta en las definiciones presentes en los años '70 en el psicoanálisis rioplatense. Momento en el que se produjo el estallido de los modelos vigentes en el psicoanálisis de niños, de los paradigmas de constitución de lo originario que el kleinismo había proporcionado, a partir de lo cual entraron en discusión también los modos de operar en la clínica.

Bleichmar como tantos otros fueron atraídos por la llegada de Lacan a la Argentina en aquel momento, planteo que por primera vez en la historia del psicoanálisis produjo una ruptura con los fundamentos basados en una mitología biológica. Sin embargo, esta propuesta proveniente del estructuralismo arrastró, desde su enfoque, un enorme déficit que se manifestaba en la clínica: fracturó en el interior del pensamiento psicoanalítico la posibilidad de definir modos y tiempos de la constitución subjetiva. Abandonada la idea de un inconsciente existente desde los orígenes, aparecía como posible determinar las condiciones de la estructura del Edipo como condiciones de partida de fundación del inconsciente del niño, pero al mismo tiempo tornaba difícil definir a partir de qué momento se podía pensar que un niño era plausible de ser analizado.

Motivada por el rescate del rigor freudiano, atravesada por el pensamiento epistemológico francés de los años 60 (Bachelard, Canguilhem, Foucault, Althusser) y en pleno debate con el estructuralismo, Bleichmar se vió obligada a emprender el exilio a México en el año 1976 luego del Golpe Militar. Desde allí entró en contacto con Jean Laplanche. La lectura del *Coloquio de Bonneval* donde se debatía acerca del realismo del Inconsciente y la represión originaria impactó en ella abriéndole una nueva vía de investigación.

Si tomamos como uno de los hitos de su recorrido la publicación del primer libro *En los orígenes del sujeto psíquico* (1986) producto de su tesis doctoral bajo la dirección de Laplanche vemos ya la apertura a un modelo de constitución del psiquismo como el efecto de un proceso de origen exógeno y traumático. Aunque ya habían sido publicados en la revista *Trabajo del Psicoanálisis* durante el exilio varios de los capítulos reunidos en este libro, es acá donde desarrolla profundamente su producción en torno al concepto de represión originaria como el mecanismo fundante del Inconsciente y de la tópicos psíquica, despojándolo del carácter mítico que asumía en la teoría y haciéndolo circular bajo una ra-

cionalidad nueva. Allí explica que opta por el concepto de represión originaria en lugar de primaria para plantear que no es algo que remita a los primeros tiempos de la vida, aunque se produzca allí, sino porque “da origen a”. Opción teórica que sustenta la práctica, en la posibilidad no sólo de fundarse sino también de recomponerse aún en pacientes que ya no son niños, de rearticularse las relaciones entre los sistemas psíquicos en muchos casos en los que no se ha instaurado o que ha caído a causa de estallidos graves.

¿Qué se desprende de esta propuesta? Principalmente, la extensión de los límites de la analizabilidad en la infancia, la intervención analítica en momentos de constitución del psiquismo destinada no sólo a analizar para exhumar fantasmas, sino a posibilitar un ordenamiento de las representaciones psíquicas que incrementa la simbolización. En articulación con esto se deriva otro de sus conceptos nucleares, el de neogénesis desde el cual entiendo el análisis ya no limitado a encontrar lo existente sino como un dispositivo conducente a producir algo inédito.

Pero, su aporte no queda en este punto, sino que se amplía al apuntalarse en el concepto laplancheano de metábola y concebir la idea de que entre aquello que ingresa del exterior y aquello que aparece como producción psíquica hay un procesamiento tal que le da su especificidad y singularidad a las formas con las que los seres humanos organizan su relación con los sufrimientos que experimentan. La diversidad de la materialidad psíquica y los diferentes modos de simbolización conforman un modelo de aparato psíquico que da cuenta de que no hay un sujeto homogéneamente instalado frente a aquello que le ocurre, sino un sujeto que está procesando de distintas maneras simultáneamente y en conflicto frente a las cosas que padece. Una propuesta no sólo teórica y práctica, sino profundamente ética de la que se desprenden conclusiones como que más allá de lo que a uno le hicieron, el procesamiento psíquico de lo que se ha padecido es lo que determina las formas con las cuales se opera en el mundo.

En reiteradas oportunidades en las ciencias sociales se ha planteado que los términos y los “objetos” dependen de marcos epistémicos y socioculturales que deben ser indagados en sus condiciones singulares. Es en función de ello que considero que las nociones desarrolladas por S. Bleichmar comienzan a colocarse de manera destacada en el campo intelectual y en la cultura popular por la significación social, moral en verdad, que adquiere como discurso sobre muchos problemas de su tiempo.

De regreso del exilio se abocó a la traducción al castellano de los libros de Laplanche, una obra que había quedado sepultada en nuestro país. Siendo uno de los importantes pensadores postlacanianos que ha insistido en diferenciar rigor y dogmatismo, creo que este no es un dato menor al momento de considerar la coyuntura histórica y las características de las instituciones psicoanalíticas oficiales en nuestro país.

Pensemos en los comienzos de los años 70. El historiador Hugo Vezzetti (1983) ilustra de esta manera el panorama de esa época: la ruptura de la APA en la cresta de la expansión del psicoanálisis. El surgimiento de un movimiento crítico del psicoanálisis que se orientaba a la reformulación de sus categorías conceptuales, a la presencia de una articulación ético-política. Una constante tensión entre el compromiso social del analista y las condiciones de una acción que debía ser a la vez políticamente eficaz y teóricamente orientada a salvar los fundamentos del psicoanálisis. Estado de situación del campo psicoanalítico que quedó fracturado por el período ominoso abierto en el 76 con la Dictadura militar. Clima intelectual y político que impregnó la producción de Bleichmar y que permite entender los alcances de su proyecto, de su trabajo histórico-crítico de los imaginarios instituidos con el que pudo llegar, por ejemplo, a desprenderse del sentido social que tenía el término “represión” en ese momento y mirar más allá de lo inmediato, adentrarse en la metapsicología y conceptualizar a la represión como un mecanismo real, necesario y fundante en la constitución del sujeto psíquico.

Luego la experiencia con las víctimas del terrorismo de Estado, del terremoto de México del año 85, así como con los afectados por la bomba que destruyó la Mutual Judía en Buenos Aires (AMIA) la llevó a la revisión de la teoría traumática articulándola con la noción de simbolización. En una época en la que muchos de los debates científicos giraban en torno al tema del azar, la

función de la historia, el determinismo y la inmodificabilidad de la estructura, su objetivo fue hacer avanzar las posibilidades de un aparato psíquico abierto, un modelo que sin perder la especificidad de lo Inconsciente, pudiera dar cuenta de la capacidad del sujeto psíquico para entramar aquello que le ocurre. Asentando el traumatismo en la ecuación entre aquello que llega del exterior y la capacidad ligadora del sujeto, e importando del físico Ilya Prigogine la idea de sistemas alejados del equilibrio, explicó en qué consistía la capacidad simbólico-metabólica del psiquismo. Conceptualizó la heterogeneidad de las representaciones que lo constituyen, y con ello la diversidad de los sistemas de simbolización que convocan a la implementación de modos de intervención diferentes en la clínica. Desarrollos atravesados por la noción de histórico-vivencial que ha planteado Freud para aludir a aquello que siendo el efecto de algo del orden del tiempo, se inscribe en el psiquismo bajo una forma de atemporalidad, como residuos que el análisis intentará simbolizar. En ese sentido la cuestión de lo histórico es la cuestión de la simbolización.

En diversas instancias Bleichmar ha denunciado que la humanidad se ha quedado sin un proyecto histórico de relevo. Veamos qué implica esto y en qué punto se produjo una bifurcación en la historia del psicoanálisis argentino.

Vezzetti ha señalado que las circunstancias históricas de la década del '70 hicieron que “la expansión del lacanismo porteño se encontrara bruscamente en un campo en el que la represión política había “borrado” a sus interlocutores”.

Desde 1976 múltiples fueron los ataques que irrumpieron desde el poder dictatorial truncando una porción importante del campo psicoanalítico nacido a principios de esa década. Cuando al silencio forzado o al exilio se sumó la caída de las ilusiones puestas en el cambio social inminente, el debate acerca del psicoanálisis y el orden del poder se quedó sin interlocutores. El déficit de una reflexión sobre las condiciones de existencia, de agrupamiento y de transmisión del psicoanálisis y de las consecuencias del terror sobre el propio campo histórico fue concomitante con la ilusión de vivir en otro espacio político e institucional: el de París.

Pensemos por tanto cómo cobra sentido dentro de este panorama el entierro de la obra de Laplanche con su fuerte crítica al dogmatismo imperante en la transmisión psicoanalítica.

Más allá de la importancia del despliegue de la enseñanza de Lacan y sus efectos, Vezzetti resaltaba entonces que los textos de esa época no hicieron visible las promesas de ninguna obra -personal o colectiva- destinada a una relativa perduración. Y no podía ser de otro modo, si se comprende hasta qué punto una empresa tal requiere fundarse sobre la reescritura de la red histórica de préstamos e influencias, y de qué modo exige al creador -además de continuidad y relativa autonomía intelectual- apoyarse sobre el horizonte de problemas de su tiempo.

Finalizando, intenté bosquejar las coordenadas de emplazamiento de la obra de Silvia Bleichmar, producción importante no sólo por el valor de las ideas y de la argumentación interna, sino también por la forma en que se inscribe en su contexto geográfico e histórico. Proyecto de redefinición de los fundamentos de base del psicoanálisis que amplían el alcance explicativo y transformador de este paradigma, que comienza a gestarse en nuestro país en los años 70 pero se ve abortado por los efectos que produce la instalación de la Dictadura Militar en la Argentina en el año 76. Sin embargo, las condiciones del exilio y la conexión con Jean Laplanche en Francia posibilitaron la continuidad de esta producción teórico-clínica que se perfiló al mismo tiempo en continuidad y ruptura con el pensamiento lacaniano abriendo una fecunda línea de investigación propia desarrollada en profundidad ya de regreso a la Argentina una vez reestablecida la democracia, y que comienza a saldar la deuda del psicoanálisis señalada por Vezzetti. El psicoanálisis es un reducto fundamental de refundación de la subjetividad. “Nadie está exento de que su acaecer sea desarticulado o interrumpido por el azar, pero todos tenemos la posibilidad de que la inscripción de lo imprevisible sea tenorada. Se trata desde el punto de vista teórico, de reconocernos tan vulnerables como capaces de domeñar intrapsíquicamente lo que nos acaece. En esto radica la sabiduría que el análisis puede brindar” [1].

NOTAS

[1] Bleichmar, S.: La deconstrucción del acontecimiento, en Tiempo, Historia y Estructura. Su impacto en el psicoanálisis contemporáneo. Leticia Glocer Fiorini (comp.). Editorial Lugar.

BIBLIOGRAFÍA

BLEICHMAR, A. (1986): En los orígenes del sujeto psíquico. Del mito a la historia. Bs. As., Amorrortu editores.

BLEICHMAR, A. (1993): La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto. Bs. As., Amorrortu editores.

BLEICHMAR, S. (1994). Repetición y temporalidad: una historia bifronte, en Temporalidad, Determinación y Azar. Lo reversible y lo irreversible, (comp.), Bs. As., Paidós.

BLEICHMAR, A. (2000): Clínica psicoanalítica y neogénesis. Bs. As., Amorrortu editores.

BLEICHMAR, A. (2005): La subjetividad en riesgo. Bs. As., Topía editorial.

BLEICHMAR, S. (2006): No me hubiera morir en los 90. Bs. As., Editorial Taurus.

BLEICHMAR, S. (2006): La deconstrucción del acontecimiento, en Tiempo, Historia y Estructura. Su impacto en el psicoanálisis contemporáneo. Leticia Glocer Fiorini (comp.). Lugar Editorial, coeditado con APA.

BLEICHMAR, Silvia (2007): Dolor país y después... Bs. As. Libros del Zorzal.

LAPLANCHE, J. y LECLAIRE, S. (1976): El inconsciente: un estudio psicoanalítico. En El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo. J. Laplanche y otros. Bs.As, Ediciones Nueva Visión.

VEZZETTI, H. (1983): Situación actual del psicoanálisis, en Punto de Vista, Revista de Cultura, Año VI, número 19.